

Invitación al mes de septiembre

por Rohini Menon

Desde 2016, Gurumayi ha guiado a siddha yoguis y nuevos buscadores a dedicar el mes de septiembre a la práctica de la asimilación. A lo largo de los años, Gurumayi ha puesto gran énfasis en la práctica de la asimilación. Ella ha enseñado que, mediante la asimilación, somos capaces de retener la *shakti* en nuestro interior y experimentar los frutos de nuestras prácticas. En vista de ello, Gurumayi ha pedido que su Mensaje para 2026 se presente en el sitio web del sendero de Siddha Yoga —un renglón a la vez— durante todo el mes de septiembre, para facilitar nuestra reflexión y apoyar nuestra inmersión en el poder del Mensaje.

Cuando hablaba con Gurumayi sobre cómo enviaría esta “Invitación para el mes de septiembre”, ella me miró y dijo: “¿Quieres escuchar una historia?”

Yo respondí: “¡*Sin duda* quiero escuchar una historia!”. Gurumayi me contó la historia, y esto es lo que he conservado en mi memoria:

Durante su tercera gira mundial, uno de los lugares que Baba Muktananda visitó para ofrecer *sátsangs*, *darshan* e Intensivos de Shaktipat, fue Santa Mónica, California. Gurumayi fue la traductora de Baba durante esa visita dedicada a las enseñanzas. En ese tiempo, Baba y el equipo de la gira se alojaban en una posada frente al océano Pacífico.

Una madrugada, mucho antes del amanecer, Gurumayi salió y, al mirar hacia el horizonte en el oeste, quedó maravillada y absorta ante lo que veía. Allí, a la distancia, había un disco dorado gigantesco que resplandecía intensamente e iluminaba las aguas.

Era increíble. Gurumayi nunca había visto nada igual. Pensó: “¡Tengo esta experiencia en meditación, así que debo *estar* meditando!”. No podía imaginar que tal visión fuera real en el estado de vigilia.

Tras lo que pareció una eternidad, Gurumayi bajó finalmente al jardín donde encontró a otros sevitas. Les pidió que fueran a ver lo que había contemplado y confirmar que aquello no surgía de su estado de euforia. Cuando Gurumayi notó la alegría y la exaltación de todos al ver también la esfera dorada en el horizonte, se dio cuenta de que —en realidad— ¡era la luna!

Esta fue la primera experiencia de Gurumayi de ver la luna llena sobre el océano Pacífico. Y Gurumayi claramente recuerda que alguien exclamó: “¡Guau! ¡Parece la luna de la cosecha!”.

Gurumayi también compartió que esta visión ha quedado grabada en su conciencia desde entonces.

Cuando Gurumayi dijo que la luna llena que vio era como la luna de la cosecha, tuve una revelación. Me percaté de que la práctica anual de asimilación en el sendero de Siddha Yoga tiene lugar durante septiembre, el mes de la cosecha. Por ello, sentí curiosidad por investigar el significado de la palabra *harvest* (cosecha).

La palabra inglesa moderna *harvest* deriva de su predecesora, el término del inglés antiguo *haerfest*, que significaba “otoño”. Para descubrir la etimología de ciertas palabras modernas, los lingüistas históricos buscan pistas en las civilizaciones antiguas y sus idiomas. De sus investigaciones, sabemos que la raíz original de *harvest* es *kerp*, que significa “arrancar” o “recoger”. A lo largo de cuatro milenios, mientras los idiomas del mundo sufrían cambios profundos, los sonidos de *kerp* evolucionaron con el sonido *k* que se transformó en *h* y el sonido *p* en *f*. Hacia el siglo XI d. C., la palabra *haerfest* ya estaba en uso. Con el tiempo, el significado de *haerfest* —y, posteriormente, de *harvest*— pasó a abarcar no solo a la época en que se recogían los cultivos, sino también a los cultivos mismos y al acto de recolectarlos.



Al escuchar la experiencia de Gurumayi de la luna llena, me encontré de pronto en un espacio de serenidad. Sentí que me había sumergido en aquella visión. Me pareció entender la conexión entre la asimilación y la cosecha, y quise confirmar con Gurumayi si la había entendido correctamente. Le pregunté: “¿Esta historia ilustra que hay momentos en los que un buscador debe permitir que la experiencia llegue a él?”.

Gurumayi respondió: “Sí. La gente se obsesiona tanto con el esfuerzo que se pierde la experiencia”.

Respondí: “¿Así que la experiencia está siempre disponible y los buscadores tienen que permitir que suceda?”.

Gurumayi dijo: “Sí. Y entonces, cuando esa experiencia ocurre, es como magia. Esos cuerpos celestiales de luz te brindan una experiencia muy tangible de lo que es la magia”.



Ahora volvamos a cómo se presentará este mes de septiembre para todos nosotros. Sin duda, es el mes ideal para que recojamos, como buscadores, una cosecha abundante, fruto de los esfuerzos que hemos dedicado a nuestra *sádhana* de Siddha Yoga a lo largo de este año. Gurumayi transmitió su Mensaje en *Dulce Sorpresa* el 1 de enero y, desde aquel *sátsang*, hemos seguido reflexionando sobre su Mensaje y realizando las prácticas de Siddha Yoga.

Y así, en el mes de septiembre, lo que entiendo que Gurumayi dice es: “Relájate y disfruta de los frutos de tu *sádhana*”. Al guiarnos de esta manera, Gurumayi nos está invitando a valorar todo lo que hemos logrado hasta ahora. Dediquemos tiempo este mes de septiembre a volver a contemplar el Mensaje de Gurumayi para 2026, conscientes de que estamos experimentando el fruto de dicho Mensaje: percibimos su belleza dichosa, saboreamos su gusto exquisito e inhalamos su fragancia cautivadora.

Este mes, a medida que practiquemos la asimilación, hagamos algo amable por nosotros mismos; seamos gentiles con nosotros mismos. ¿Cómo podemos hacerlo? Quiero compartir una práctica personal: cuando mi mente me atormenta con pensamientos como “pude haber hecho esto”, “pude haber hecho *más* de esto”, “debí haber hecho aquello” o “debí haber hecho *más* de aquello”, escucho la voz de Gurumayi en mi interior diciendo: “Rohini, eso no es necesario. Simplemente suéltalo”.

Lo que comprendo sobre este mes de septiembre es que, durante la práctica de la asimilación, ya no estamos sembrando ni labrando la tierra. ¡Estamos cosechando!

Mientras escribía esta invitación para el mes de septiembre en el sendero de Siddha Yoga, surgió en mí una visualización que deseo compartir con todos ustedes. Al volver a contemplar cada renglón del Mensaje de Gurumayi para 2026, puedes visualizar un campo rebosante de aquello que más te gusta: ya sea maíz, trigo, arroz, tulipanes, lavanda, girasoles, una gran floración de flores silvestres o un abundante huerto frutal. ¡El límite lo pones tú! Permítete experimentar la inmensidad de ese paisaje. Disfruta la profunda liberación que se produce en tu respiración. Deja que tu corazón sienta gratitud por toda la *sádhana* que has realizado a lo largo de este año. Observa cómo todo tu ser encuentra plenitud al sumergirse en la maravilla del fruto de tu *sádhana*.

Al ir asimilando el Mensaje de Gurumayi, también tenemos la oportunidad de recibir el *darshan* de Gurumayi por medio de una galería en el sitio web del sendero de Siddha Yoga. Cada semana habrá una nueva selección de escenas del Shree Muktananda Ashram, del periodo de enero a agosto de 2026. Esta galería se titula “En compañía de Gurumayi Chidvilasananda”.

Esta invitación es para que aprovechen al máximo este mes de septiembre. ¿Y cómo? Cosechando los frutos de su *sádhana*, visitando diariamente el sitio web del sendero de Siddha Yoga.



© 2026 SYDA Foundation®. Derechos reservados.